



# Consejo Económico y Social

Distr. general  
8 de agosto de 2024  
Español  
Original: inglés

---

## Período de sesiones de 2024

27 de julio de 2023 a 24 de julio de 2024

Serie de sesiones sobre asuntos humanitarios

## Acta resumida de la 27ª sesión

Celebrada en la Sede (Nueva York) el miércoles 26 de junio de 2024 a las 10.00 horas

*Presidencia:* Sr. Šimonović (Vicepresidente) ..... (Croacia)

## Sumario

Tema 9 del programa: Asistencia económica especial, humanitaria y de socorro en casos de desastre (*continuación*)

*Mesa redonda de alto nivel: “Hacer frente a las repercusiones adversas del cambio climático en las emergencias humanitarias”*

---

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán presentarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en un memorando y también incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse lo antes posible a la Jefatura de la Sección de Gestión de Documentos ([dms@un.org](mailto:dms@un.org)).

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



*En ausencia de la Sra. Narváez Ojeda (Chile), el Sr. Šimonović (Croacia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.*

**Tema 9 del programa: Asistencia económica especial, humanitaria y de socorro en casos de desastre (continuación) (A/79/78-E/2024/53)**

*Mesa redonda de alto nivel: “Hacer frente a las repercusiones adversas del cambio climático en las emergencias humanitarias”*

1. **El Presidente** dice que en la mesa redonda se estudiarán medidas concretas para que el sistema humanitario esté mejor preparado y responda más adecuadamente a los riesgos climáticos, cada vez más elevados, y al impacto de los desastres de una manera oportuna, eficaz y costoeficiente, de modo que se salven vidas y medios de subsistencia. Asimismo, se debatirán maneras de que los actores humanitarios sigan reforzando alianzas e iniciativas con los asociados en materia de desarrollo, clima y reducción del riesgo de desastres, así como con las organizaciones regionales, las autoridades nacionales y las comunidades locales.

2. **El Sr. Popowski** (Director General, Dirección General de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria Europeas), panelista, dice que la Unión Europea ha estado a la vanguardia de los esfuerzos para enfrentarse al cambio climático y pretende seguir siendo un actor clave en la conformación de la política climática mundial. El cambio climático ejerce una gran repercusión en las necesidades humanitarias y el número de refugiados y personas desplazadas a causa del clima no deja de crecer, especialmente en entornos frágiles o afectados por conflictos. Por ello, la Unión Europea está esforzándose por aumentar la resiliencia de esas comunidades ante los efectos del clima.

3. Por su parte, la Dirección General está adaptando la ayuda humanitaria al cambio climático mediante la aplicación de un enfoque que tiene en cuenta los riesgos climáticos, la ampliación de las medidas anticipatorias y de la preparación ante desastres y la ecologización de las operaciones humanitarias a través del cumplimiento de los requisitos. La Dirección General se centra en informar a la población a través de sistemas de alerta temprana antes de que se vea afectada por desastres y brindando herramientas para proteger sus recursos y evitar desplazamientos. Los sistemas de alerta temprana son una contribución adecuada al nexo acción humanitaria-desarrollo.

4. Para hacer frente a la crisis de seguridad alimentaria, la Dirección General combina la ayuda

humanitaria a corto plazo con medidas a largo plazo dirigidas a favorecer la existencia de sistemas alimentarios sostenibles. Por ejemplo, ha ejecutado, con resultados satisfactorios, proyectos cuyo fin es mejorar la producción agrícola en Nigeria y diversificar los medios de vida de los desplazados internos.

5. **La Sra. Stoiljkovic** (Subsecretaria General de Relaciones Mundiales, Diplomacia Humanitaria y Digitalización, Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja), panelista, hablando a través de videoconferencia, dice que, según previsiones científicas conservadoras, las muertes anuales relacionadas con el calor se habrán cuadruplicado a mediados de siglo, y se prevé que la exposición al calor haga que la cantidad de horas de trabajo que pueden perderse en todo el mundo aumente en un 50 %. Ha llegado el momento de dar un verdadero impulso a los esfuerzos por reducir y gestionar los riesgos climáticos, poniendo el foco en las comunidades más rezagadas. Esto supone dar mayor prioridad a la adaptación en el marco de la agenda climática, hacer cuanto sea posible por minimizar los riesgos cuando puedan evitarse pérdidas y daños y, de no ser así, reconstruir para mejorar y de forma más ecológica, fortaleciendo la resiliencia y la adaptación a más largo plazo.

6. La crisis climática es de naturaleza global y local. Es de lamentar que muchas soluciones propuestas a nivel mundial pasen por alto la realidad de las comunidades locales, pues las medidas de mitigación y adaptación eficaces son las que se fundamentan en acciones y soluciones locales. En efecto, mientras una comunidad puede sufrir sequía, otra puede enfrentarse a crecidas repentinas. Así pues, las medidas eficaces deben estar arraigadas en las comunidades y vinculadas a ellas.

7. Debe aplicarse un enfoque de gestión de riesgos múltiples para valorar adecuadamente los riesgos a que se enfrenta la comunidad e invertir en la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al clima. Un dólar invertido en la reducción del riesgo de desastres supone un ahorro de aproximadamente seis dólares en la respuesta de emergencia y puede evitar el 66 % de las pérdidas y daños. Por ello, deben crearse incentivos para invertir por adelantado aumentando la financiación preestablecida, recompensando la inversión en reducción del riesgo de desastres y en adaptación y velando por que la financiación llegue al ámbito local y a las personas más vulnerables al clima.

8. A través de su Plataforma Global de Resiliencia Climática, la red de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

viene multiplicando las respuestas a corto y largo plazo dirigidas a aumentar la resiliencia en los países vulnerables al clima, incluidas las medidas anticipatorias y la respuesta de emergencia en favor de las comunidades locales afectadas por peligros relacionados con el clima.

9. **La Sra. Bechdol** (Directora General Adjunta de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)), panelista, en una declaración grabada en video, dice que son evidentes tanto los efectos de la crisis climática como la necesidad urgente de adoptar medidas inmediatas. El calor ha sido insólito en todo el mundo y, aunque la crisis afecta a todos, las personas más vulnerables se llevan la peor parte. La crisis climática hace que aumenten las necesidades humanitarias, que eran ya inauditas. En 2023, las perturbaciones relacionadas con el clima, incluidos los extremos meteorológicos, las sequías y las inundaciones, fueron las causas principales de la inseguridad alimentaria aguda que afectó a casi 72 millones de personas en 18 países. Las crisis climáticas podrían ser el empujón final que haga caer a muchas personas en el hambre extrema. De hecho, las personas que viven en entornos frágiles tienen acceso, como media, a 80 veces menos financiación para el clima que las que viven en Estados no frágiles y el déficit de financiación para la adaptación al cambio climático en los países en desarrollo sigue aumentando.

10. Los agricultores son en muchos casos las personas más afectadas por la crisis climática, pues su medio de vida depende de que haya precipitaciones suficientes y temperaturas favorables para que prosperen los cultivos y de que los suelos tengan un sustrato sano y abundante. La FAO publicó un informe en 2023 en el que se exponía que, a lo largo de los últimos tres decenios, se han perdido casi 4 billones de dólares en concepto de producción agrícola y ganadera a causa de los desastres, lo que ha contribuido a la extensión de la malnutrición y el hambre y a la propagación de enfermedades. Esas pérdidas suponen medios de vida destruidos, alimentos que no se produjeron, ingresos que no se obtuvieron y una educación jamás recibida. Las comunidades que se encuentran en primera línea de la crisis climática necesitan un apoyo urgente y coordinado para incrementar su resiliencia.

11. Son muchas las medidas eficaces que ayudan a la población a adaptarse a un clima cambiante, aun en situaciones de fragilidad y conflicto. Con la transformación de sistemas agroalimentarios clave podría hacerse frente a los efectos del cambio climático y a robustecer la seguridad alimentaria, entre otras cosas mediante la puesta en marcha de sistemas de alerta temprana y sistemas de acción anticipatoria, el

establecimiento de vínculos con los sistemas de protección social y la inversión en soluciones en el ámbito local. Las inversiones a nivel local podrían tener repercusiones de calado, pero es necesario invertir más y a gran escala, a fin de impulsar los programas locales.

12. En el marco del Comité Permanente entre Organismos, la FAO y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se concentran en fomentar, financiar y aplicar sobre el terreno soluciones climáticas específicas de manera más adecuada. En ese contexto, acaba de ponerse en marcha una hoja de ruta climática del Comité Permanente entre Organismos y está debatiéndose con los Coordinadores Residentes y Coordinadores de Asuntos Humanitarios y sus equipos la manera más adecuada de proteger a las comunidades afectadas por los efectos del cambio climático.

13. **La Sra. Albrito** (Directora de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres), panelista, hablando a través de videoconferencia, dice que la reducción eficaz del riesgo de desastres y la preparación ante dicho riesgo son cruciales para reducir las necesidades y repercusiones humanitarias y para aumentar la resiliencia. La Oficina colabora con asociados de las Naciones Unidas para impulsar la reducción del riesgo de desastres en situaciones de crisis prolongadas.

14. En un examen reciente del panorama de las necesidades humanitarias y de los planes de respuesta humanitaria se analizó en qué medida estos planes tienen en cuenta e integran elementos de reducción del riesgo de desastres. En el examen se constató que, si bien dichos planes contemplan el análisis del riesgo, cabe hacer mejoras en la incorporación de las conclusiones de dicho análisis a los marcos de programación y seguimiento. El examen evidenció asimismo que, si bien es alentador que los grupos temáticos humanitarios presten mayor atención a la resiliencia climática, el riesgo y las medidas de mitigación que se le asocian no siempre se han incorporado a los planes de los grupos temáticos.

15. Muchas actividades fundamentales de reducción del riesgo de desastres, como el análisis del riesgo, el incremento de la resiliencia y la planificación de la preparación, pueden mejorar el análisis y la programación en entornos frágiles. Un ejemplo es el de los análisis del riesgo conjuntos para dar forma a la planificación humanitaria y de desarrollo en numerosos países. Gracias al análisis conjunto en todos los sectores temáticos todas las partes conocen los riesgos en detalle, gracias a lo cual es posible adoptar medidas coordinadas.

16. La planificación a largo plazo debe seguir siendo una prioridad. La Oficina defiende la colaboración estrecha entre los agentes para el desarrollo y los actores humanitarios. Si los actores humanitarios tienen acceso a las proyecciones climáticas que habitualmente utilizan los agentes para el desarrollo, entenderán mejor los riesgos principales y la evolución futura de las amenazas.

17. La Oficina propugna asimismo una mayor y mejor financiación de la reducción del riesgo de desastres en contextos humanitarios y situaciones de crisis. Las inversiones en la preparación mejoran la capacidad de respuesta, lo que salva vidas y medios de subsistencia. En materia económica, cada dólar invertido en prevención permite el ahorro de hasta 15 dólares en la recuperación en casos de desastre. Sin embargo, sigue siendo insuficiente la financiación para la reducción del riesgo de desastres en entornos frágiles y en el marco de la programación humanitaria. La Oficina acaba de publicar una guía introductoria sobre financiación anticipada destinada a los Gobiernos nacionales.

18. **El Sr. Liljert** (Director de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)), panelista, dice que, solo en 2023, 26,4 millones de personas se vieron desplazadas por desastres y que antes de 2050 podrían llegar a ser 216 millones si no se adoptan medidas contundentes. A ese respecto, la OIM pone todo su empeño en ayudar a los Estados Miembros a aumentar su resiliencia. El enfoque integral que aplica la OIM se centra en la preparación, la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático, por un lado, y en los derechos y necesidades de los migrantes, los desplazados internos y las comunidades afectadas, por otro. Al ampliar los sistemas de alerta temprana en las regiones vulnerables y aplicar medidas anticipatorias para mitigar el impacto de los desastres, la OIM busca incorporar eficazmente a nivel nacional la cuestión de la movilidad humana a las estrategias sobre el clima. Su labor también abarca la creación de capacidad, el establecimiento de alianzas y el máximo aprovechamiento de los datos para impulsar la acción.

19. La OIM ha estudiado de primera mano las complejas intersecciones entre el cambio climático, los desplazamientos, los conflictos y la inseguridad alimentaria. Las perturbaciones climáticas actúan como multiplicadores de amenazas y afectan desproporcionadamente a grupos vulnerables como las mujeres, los niños y las personas mayores. La OIM pone todo su empeño en establecer alianzas con Gobiernos, organizaciones humanitarias y comunidades locales a fin de prevenir los desplazamientos causados por el clima y darles respuesta.

20. En cuanto a la acción en el ámbito de todo el sistema, la OIM recomienda invertir en preparación, reforzar los marcos jurídicos, incorporar la cuestión de los desplazamientos a la acción climática, empoderar a las comunidades locales, mejorar los datos y el análisis, y tratar las causas profundas de la vulnerabilidad y los desplazamientos.

21. **La Sra. Maxman** (Presidenta y Directora Ejecutiva de Oxfam América), panelista, dice que enfrentar el cambio climático durante las crisis humanitarias es una cuestión relacionada con la desigualdad. El 1 % más rico de la población mundial vierte tanto carbono a la atmósfera como dos tercios de la humanidad; sin embargo, los que menos culpa tienen sufren las peores consecuencias de la crisis climática y cuentan con menos recursos para adaptarse.

22. De continuar la tendencia actual, el número de desastres en el mundo pasará de unos 400 anuales en 2015 a 560 en 2030. Los combustibles fósiles, consumidos principalmente por países con recursos y empresas que se enriquecen, son los que más contribuyen al cambio climático mundial. La crisis climática agrava las emergencias humanitarias y causa una abrumadora necesidad de ayuda humanitaria en todo el planeta. Es necesario corregir los sistemas que agudizan esas necesidades; de lo contrario, ningún tipo de ayuda será suficiente. A ese respecto, la oradora desea proponer cuatro soluciones.

23. En primer lugar, la acción climática ha de integrarse en el nexo acción humanitaria-desarrollo-paz a través de un pacto verde en el marco del cual queden vinculados entre sí proyectos de todos los ámbitos y se adopten medidas tempranas y preventivas para evitar que perturbaciones previsibles se conviertan en crisis. Las medidas anticipatorias ayudan a salvar vidas y a reducir la necesidad de ofrecer una respuesta humanitaria tras el desastre. Son asimismo costoeficaces.

24. En segundo lugar, es necesario hacer cambios reales para cumplir compromisos de larga data y hacer realidad un discurso que viene oyéndose hace tiempo. Los actores locales son los primeros en responder a las crisis humanitarias y resultan vitales a la hora de prepararse para las consecuencias de los desastres climáticos y hacerles frente; por consiguiente, hay que poner al mando a los líderes de la acción humanitaria local, incluso brindándoles más financiación y recursos. Entre ellos figuran líderes que representan a las mujeres y a comunidades de refugiados, LGBTQIA+ y otras comunidades vulnerables.

25. En tercer lugar, este pacto verde precisa una nueva arquitectura financiera mundial que incluya nuevos

mecanismos de financiación para repositionar recursos destinados a los bienes públicos globales, desde la adaptación al clima hasta la protección social. Los mecanismos que permiten actuar con celeridad, como los llamados modificadores de crisis, son una herramienta clave para lograr un programa de alta calidad y sostenible con una financiación eficaz.

26. Por último, es necesario que los Gobiernos más ricos se comprometan a eliminar progresivamente los combustibles fósiles, invertir en medidas anticipatorias y financiación para el clima y emprender una transición energética justa.

27. **La Sra. Holahia** (Directora Ejecutiva de la Pacific Islands Association of Non-Governmental Organizations (PIANGO)), panelista, dice que los efectos adversos que tiene el cambio climático sobre las emergencias humanitarias deben reconocerse aplicando un enfoque transformador e inclusivo que incluya a las personas más marginadas en los procesos de adopción de decisiones. La totalidad de la región del Pacífico contribuye en apenas un 0,03 % al total de emisiones de gases de efecto invernadero; sin embargo, en la región, un número incalculable de comunidades se ven afectadas por los desastres inducidos por el cambio climático que repercuten sobre la vida de las personas.

28. Los valores de las comunidades del Pacífico proponen una visión holística de la prosperidad, que engloba el medio ambiente, la cultura y las respuestas dirigidas por la comunidad. A ese respecto, la PIANGO reclama un liderazgo político inclusivo y que rinda cuentas y acoge con beneplácito los mecanismos humanitarios internacionales y regionales, herramientas valiosas que permiten compartir conocimientos, ideas y recursos y amplificar la voz de las comunidades del Pacífico. Sin embargo, la participación y la inversión en dichos mecanismos no deben ir en detrimento de la inversión en gobernanza y coordinación a nivel nacional, incluido el apoyo a las legítimas aspiraciones de libre determinación de los pueblos del Pacífico. Además, los mecanismos financieros deben estar dirigidos localmente y rendir cuentas.

29. La PIANGO subraya la importancia del desarrollo centrado en las personas, la cultura y conocimientos tradicionales y la tecnología que puede aprovecharse para ahondar los conocimientos y potenciar el desarrollo. Sin embargo, el acceso a la tecnología y a la infraestructura de tecnologías de la información y las comunicaciones es, en el mejor de los casos, desigual entre unas zonas y otras del Pacífico. Muchas personas corren el riesgo de ser dejadas atrás en lo referido al acceso a las oportunidades que ofrecen la conectividad y la tecnología.

30. **El Sr. Widmer** (Observador de Suiza) dice que el cambio climático afecta profundamente al medio ambiente, a las economías y a las sociedades. Para mitigar sus efectos nocivos, es preciso reducir las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel mundial y alcanzar los objetivos del Acuerdo de París. Suiza está decidida a hacer las operaciones humanitarias más resilientes al cambio climático, en particular a través del Centro Técnico de Ginebra, en cooperación con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, y a través de la Unidad Conjunta para el Medio Ambiente del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. Suiza firmó asimismo la Carta sobre el Clima y el Medio Ambiente para Organizaciones Humanitarias.

31. **El Sr. Khairunsyah** (Observador de Indonesia) dice que Indonesia está sufriendo de primera mano los efectos del cambio climático, al haber registrado más de 197 desastres naturales desde principios de 2024. Para mitigar esos efectos, se precisan mejores políticas y estrategias de preparación ante desastres que puedan causar emergencias humanitarias. Tres áreas clave a ese respecto son el refuerzo de la resiliencia, el crecimiento verde y la lucha contra los efectos del cambio climático sobre la salud.

32. Indonesia está determinada a cooperar y forjar alianzas a nivel internacional para enfrentar el cambio climático y los problemas humanitarios. Al armonizar las políticas climáticas con las necesidades humanitarias, Indonesia se propone construir un futuro resiliente y sostenible para su ciudadanía, contribuyendo al mismo tiempo a los esfuerzos a nivel mundial por mitigar los efectos del cambio climático. Indonesia insta a todos los países a que reafirmen su compromiso de solucionar la crisis climática y a que consignen los fondos necesarios para ello, entre otras cosas aumentando el apoyo a los países en desarrollo y a los países menos adelantados.

33. **La Sra. Van Der Sar** (Observadora del Reino de los Países Bajos) dice que el cambio climático ha aumentado considerablemente el número y gravedad de las crisis humanitarias. A fin de prevenir las crisis, reducir su impacto y aumentar la resiliencia de las comunidades, urge reducir el riesgo de desastres y adoptar medidas anticipatorias. El Reino de los Países Bajos invierte en medidas anticipatorias relacionadas con el clima para prevenir desastres y minimizar los desplazamientos relacionados con el clima. Estas iniciativas ayudan a salvar vidas y ahorrar recursos, y por ello deben ser apoyadas.

34. La delegación de los Países Bajos destaca la importancia del nexo acción humanitaria-desarrollo-paz, pues el desarrollo sostenible y la prevención de conflictos son vitales para tratar las causas profundas de las crisis humanitarias. Asimismo, pide que los actores locales desempeñen un papel central en los foros en que se adoptan decisiones y que las organizaciones reciban más financiación no afectada, lo que les otorgaría la flexibilidad necesaria para ofrecer ayuda de emergencia y satisfacer las necesidades en materia de recuperación.

35. **El Sr. Sahraoui** (Observador de Argelia) dice que, en aras de la confianza y solidaridad mundial, es fundamental que los países desarrollados cumplan los compromisos adquiridos tiempo atrás en materia de financiación de la lucha contra el cambio climático y agrega que es preciso cambiar el paradigma de la acción humanitaria y avanzar hacia la creación de resiliencia a largo plazo, lo que requiere una cooperación más estrecha entre los agentes humanitarios y para el desarrollo y prestar mayor atención a las iniciativas locales. Es necesario adoptar medidas concretas para cumplir los siguientes objetivos: cumplir con creces el objetivo de 100.000 millones de dólares de financiación climática; aumentar considerablemente la financiación de la adaptación, hasta que alcance al menos el 50 % de la financiación climática total; velar por que el fondo de pérdidas y daños disponga de recursos suficientes y sea fácilmente accesible; y agilizar la transferencia de tecnología para favorecer la transición hacia la energía limpia y un desarrollo resiliente ante el cambio climático.

36. **La Sra. Knight** (Estados Unidos de América) dice que la crisis climática es también una crisis humanitaria. Los Estados Unidos de América están poniendo fin a la compartimentación en diversos sectores, como se pedía en la Declaración sobre el Clima, el Socorro, la Recuperación y la Paz formulada durante el 28º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, entre otras cosas apoyando la iniciativa Alertas Tempranas para Todos del Secretario General y ayudando a las organizaciones locales, entre otros asociados, a aplicar sus propias medidas de adaptación al clima y a seguir trabajando en la reducción del riesgo de desastres. Además, el Gobierno estadounidense sigue participando e influyendo en los modelos nuevos o ya existentes de colaboración con bancos multilaterales de desarrollo, fondos para el clima, fundaciones filantrópicas, otras instituciones financieras y el sector privado, y continúa asimismo potenciándolos, a fin de que la financiación sea más accesible para las comunidades frágiles y afectadas por

conflictos, que son las más necesitadas y las que siguen sufriendo un mayor déficit de financiación.

37. **La Sra. Sanmiguel** (Colombia) dice que es necesario reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y aumentar la resiliencia a los choques climáticos mediante mecanismos de financiamiento innovadores, a fin de responder a las necesidades humanitarias de manera efectiva. Es hora de realizar una reforma de la arquitectura financiera internacional que responda a la crisis climática. Además, es necesario un enfoque inclusivo y participativo para fortalecer las capacidades de respuesta.

38. **El Sr. Borlone** (Chile) dice que los países deben avanzar hacia la anticipación de las situaciones de crisis, en lugar de limitarse a responder a ellas, y reforzar sus estrategias de resiliencia, mitigación y adaptación a nivel tanto nacional como local. Debido a que los efectos adversos del cambio climático han causado desplazamientos forzados en el interior de los países y a través de las fronteras, Chile y Colombia ha solicitado una opción consultiva de la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre aspectos clave vinculados a los desplazamientos de población en el contexto del cambio climático y a la necesidad de que los Estados adopten medidas de protección.

39. **La Sra. Alwreikat** (Observadora del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)) dice que el UNICEF está preparándose activamente para los impactos humanitarios del cambio climático y respondiendo a ellos. El Fondo ha priorizado varias áreas críticas, entre ellas la mejora de los sistemas de alerta temprana que responden a las cuestiones relacionadas con la infancia y el fortalecimiento de las medidas anticipatorias y la reducción del riesgo de desastres. El enfoque del UNICEF, centrado en la programación práctica en alianza con los Gobiernos y representantes de la sociedad civil y de las comunidades locales, permite abordar las necesidades específicas de las personas más vulnerables en los lugares de más difícil acceso del mundo.

40. El UNICEF hace hincapié en la necesidad de emprender una acción climática colectiva más audaz y recalca la importancia de incrementar el apoyo a los países y comunidades vulnerables amenazados por las perturbaciones climáticas. En el marco de su plan de acción correspondiente, el UNICEF está decidido a fomentar la resiliencia y proteger a los niños antes, durante y después de las emergencias. Está decidido también a integrar la sostenibilidad y la acción climática en toda la organización y a reducir las emisiones de carbono vinculadas a sus operaciones y cadenas de suministro.

41. **La Sra. Stoiljkovic** (Subsecretaria General de Relaciones Mundiales, Diplomacia Humanitaria y Digitalización, Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja) dice que existe un acuerdo colectivo claro en torno a la importancia de reducir las necesidades mediante el aumento de la resiliencia al cambio climático y la adopción de medidas anticipatorias eficaces dirigidas a prevenir desastres, entre otras cosas mediante sistemas de alerta temprana. Dadas las limitaciones de la asistencia oficial para el desarrollo, sería necesario idear modelos de financiación y alianza más innovadores que ofrezcan resultados, ante todo teniendo en cuenta la necesidad de iniciativas y soluciones locales y la relevancia del nexo acción humanitaria-desarrollo-paz para las comunidades locales.

42. **La Sra. Albrito** (Directora de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres), hablando por videoconferencia, dice que, de cara al futuro, hay un claro consenso sobre la necesidad de centrarse en la reducción del riesgo de desastres y el fomento de la resiliencia. La buena noticia es que están poniéndose en marcha iniciativas eficaces para aumentar la resiliencia que ahorran dinero y salvan vidas. Por ejemplo, el secreto para brindar sistemas de alerta temprana para todas las personas es acabar con la compartimentación y que los diversos sectores y ministerios competentes trabajen juntos. Es asimismo crucial que las alianzas estén fundamentadas en la complementariedad y aprovechar al máximo la financiación y las tecnologías innovadoras.

43. **El Sr. Liljert** (Director de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)) dice que hay ejemplos positivos de iniciativas desarrolladas en la región del Pacífico para enfrentar el cambio climático, como la Estrategia 2050 para el Continente del Pacífico Azul, que hace suya el Foro de las Islas del Pacífico. La Estrategia aborda la movilidad humana, supone la puesta en marcha de procesos a corto y largo plazo y se ha integrado en los planes de acción a nivel nacional de los países del Pacífico, con miras a prevenir los desplazamientos de población mediante la planificación de las relocalizaciones.

44. **La Sra. Maxman** (Presidenta y Directora General de Oxfam América) dice que han de adoptarse medidas en los ámbitos local, nacional y mundial para que los más afectados por el cambio climático puedan prepararse y responder eficazmente al desafío que enfrentan. Ha llegado el momento de adquirir un compromiso colectivo a favor de un gran pacto verde y un futuro mejor.

45. **La Sra. Ilohia** (Directora Ejecutiva de la Asociación de Organizaciones No Gubernamentales de las Islas del Pacífico) dice que desea reiterar la importancia del desarrollo centrado en las personas, la creación de capacidad y el empoderamiento de las comunidades locales. La cultura y los conocimientos tradicionales han de incorporarse a la adopción de decisiones y a las soluciones gestionadas a nivel local.

46. **La Sra. Doughten** (Directora de la División de Financiación y Alianzas de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios), moderadora, dice que hay pruebas evidentes de que las soluciones analíticas y proactivas, como la financiación basada en pronósticos y las medidas anticipatorias, permiten dar a los fenómenos climáticos una respuesta humanitaria mucho más rápida, digna y costoeficiente, mitigando los impactos antes de que degeneren en crisis de envergadura. Esas iniciativas deben ir de la mano de esfuerzos amplios de gestión del riesgo de desastres que ayuden a combinar el socorro inmediato, la recuperación a más largo plazo, la reducción del riesgo de desastres y el fomento de la resiliencia. Un paso importante hacia esa visión de futuro es el fortalecimiento de la capacidad local, nacional y regional y la adopción de medidas que permitan anticiparse a los choques climáticos y responder a ellos.

47. La puesta en marcha y capitalización de nuevos mecanismos de financiación, como el fondo de pérdidas y daños y la cuenta de acción climática del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia, abren una vía prometedora para desbloquear recursos adicionales. El éxito de esta labor depende del apoyo de la comunidad internacional y de los Gobiernos contribuyentes. Se acoge con beneplácito la puesta en marcha de la red de Santiago para evitar, minimizar y abordar las pérdidas y los daños asociados a los efectos adversos del cambio climático. No obstante, es necesario hacer más esfuerzos para ampliar el alcance de estas iniciativas y que las vías de financiación sean más coherentes entre sí y se complementen de manera más adecuada.

48. Es evidente que hay que superar retos colosales en lo referido al cambio climático y sus repercusiones humanitarias; sin embargo, existen soluciones para mejorar la respuesta colectiva. Junto con el consenso en torno a la necesidad de reforzar la coordinación, aumentar la financiación y ampliar el apoyo a las personas más afectadas, hay una base sobre la que construir y emprender el trabajo futuro.

49. **El Presidente** dice que, a las claras, los desastres, cada vez más frecuentes y graves, están poniendo a prueba la capacidad del sistema humanitario para

responder eficazmente y llegar a las personas más necesitadas y agrega que, no obstante, el sistema humanitario está preparándose para afrontar el desafío. El Comité Permanente entre Organismos, por ejemplo, ha dado pasos importantes para robustecer su respuesta a la crisis climática. Su hoja de ruta para la crisis climática, aprobada recientemente, se basa en la Carta sobre el Clima y el Medio Ambiente para Organizaciones Humanitarias y brinda una convincente visión de futuro en lo referido al impulso de las medidas de apoyo a las comunidades vulnerables y afectadas.

50. Hay asimismo pruebas elocuentes de la eficacia y la costoeficiencia de los marcos de acción anticipatoria, dependientes de una financiación preestablecida que debería seguir ampliándose. Los fondos mancomunados humanitarios —en particular el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia, los fondos mancomunados nacionales y regionales y el Fondo de Respuesta a los Casos de Desastre de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja— desempeñan un papel esencial al posibilitar una acción temprana y anticipada y respuestas rápidas que salvan vidas y medios de subsistencia. La comunidad internacional debe seguir aprovechando el éxito y eficacia de estos fondos. Asimismo, es preciso trabajar con más ahínco a fin de subsanar el déficit de financiación, para lo cual la comunidad internacional debe esforzarse por financiar íntegramente los planes de respuesta humanitaria y los llamamientos para responder a los desastres. La acción local en materia de preparación, respuesta y resiliencia ante los desastres, y las medidas de recuperación cuando estos se producen, deben verse reforzadas y recibir el apoyo de la comunidad internacional.

51. La labor de las organizaciones humanitarias es indispensable para defender a las personas vulnerables al cambio climático o afectadas por él y proporcionarles asistencia humanitaria y protección que salven vidas, pero esta es solo una solución temporaria y no perdurable. No se puede ni se debe esperar que las organizaciones humanitarias asuman toda la responsabilidad, pues el desafío que plantea la crisis climática es descomunal y solo podremos superarlo trabajando juntos.

52. El fortalecimiento de la resiliencia ante los desastres y las perturbaciones climáticas exige una mayor complementariedad y conectividad entre las actividades humanitarias, de desarrollo, de reducción del riesgo de desastres y relacionadas con el clima. Como complemento a la financiación y las respuestas humanitarias, la comunidad internacional debe aumentar considerablemente la financiación para el desarrollo y climática, a fin de reforzar la resiliencia y

la capacidad de adaptación en los países y comunidades más vulnerables, situados en primera línea de la crisis climática.

53. Hitos recientes, como la puesta en marcha del fondo de pérdidas y daños y la aprobación de la Declaración sobre el Clima, el Socorro, la Recuperación y la Paz, brindan herramientas importantes para la labor colectiva encaminada a aumentar la resiliencia ante los desastres relacionados con el clima. En el examen de mitad de período de la implementación del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 se detectaron áreas prioritarias en las que se precisan nuevas medidas y apoyos a fin de lograr el resultado, objetivo y metas previstos en el Marco de Sendái antes de 2030. La iniciativa Alertas Tempranas para Todos del Secretario General y su plan de acción ejecutivo para garantizar que todas las personas estén protegidas por sistemas de alerta temprana de peligros múltiples antes de 2027 ejemplifican el tipo de aspiraciones y el nivel de colaboración requeridos. La implementación de esa iniciativa merece todo nuestro apoyo.

54. En definitiva, para capear el temporal, la acción climática a nivel mundial debe ser más ambiciosa y específica y, ante todo, ha de prestar apoyo sin demora a las personas más vulnerables.

*Se levanta la sesión a las 12.00 horas.*